

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO MONARQUICO (FUNDADO EN 1º DE MARZO DE 1873)

Mahón, martes 4 de Octubre de 1921

Núm. 14.537.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Isla al mes . . . 2'00 ptas.
Resto de España al mes . . . 3'00
Extranjero al año . . . 50'00
Número suelto . . . 10 céntimos
Número atrasado . . . 20 céntimos

AÑO XXIX.

¿Quiere Ud. llevar su coche bien equipado y evitarse pannes y perjuicios?

Lo conseguirá adquiriendo los



que han triunfado por su excelente calidad en las más duras pruebas de resistencia, alcanzando el máximo de kilómetros en caminos pésimos y difíciles.

Un inserto en su coche le convencerá de que los PNEUS PIRELLI son los que mejores resultados dan y los más económicos por su mucha duración.

NEUMÁTICOS — MÁCSISOS — CÁMARAS

Depósito en Menorca: PLAZA DEL PRINCIPE, 11. — MAHÓN

Heroica defensa de Tizza

La noche antes

Salgo de Melilla con dirección al zoco el Had de Beni Sicar, cuando el sol empieza a ponerse.

Viene en el mismo automóvil Antonio Lizama.

Vamos a pasar allí la noche, pues tenemos noticias que durante la madrugada comenzará una importante operación.

Ignoramos los detalles y vamos a buscarlos allí.

Al travesamos los barrancos sin oír un solo disparo. Al llegar al campamento encontramos al general Neila con sus oficiales ocupado en dirigir el montaje de los cañones de grueso calibre, que han de tomar parte muy activa en la próxima operación.

El coronel del regimiento de Segovia, don Manuel Nájera Antón, y el comandante del mismo regimiento don Federico Gómez de Salazar, nos acompañan a la avasallada, para enseñarnos los preparativos que se han hecho.

La noche está muy cerrada, y los picachos del Gurugú se van coronados por grandes hogueras, señal de los moros para la reunión de la harka. Esto confirma, al parecer, la noticia de que se proponen atacarnos.

Cuando llegamos de regreso a la tienda del comandante Gómez de Salazar, están en ella todos los oficiales del regimiento de Segovia y nos encontramos preparado una espalada «lunch».

Alumbra la estancia un farol de los que usan los empleados en las minas, colocado en el palo de la tienda de campaña, del que penden también las pistolas y los arreos de los jefes, siempre dispuestos para el combate; en los dos laterales de la tienda hay dos mesas formadas con cajas de municiones espaladamente provistas y sin faltar el menor detalle.

No sirva de asiento las camas colocadas alrededor de la tienda; fuera de ésta se ha organizado una gran orquesta con bandurrias, guitarras, botellas, flautas y tablas.

Es una orquesta que los soldados han fundado y que en los ratos de ocio dej escucharse sus notas entre la alegría de todo el campamento.

Tocan insistentemente canciones populares. Suscitan después los primeros compases de una jota y un muchachote de ruda voz, Félix de la Torre, canta con gran maestría esta copla:

Es un alto de ese carro
veo una hoguera lucir;
el regimiento Segovia
al Gurugú ha de subir.

Una formidable ovación de los soldados que rodean la tienda, es coronada con un viva a Cáceres.

La alegría se desborda, olvidando por unos momentos todos los malos ratos de la campaña.

Los oficiales piden a la orquesta el himno del regimiento, que se cantado por todos puentes en pie.

El comandante toma nuestros sombreros, y en ellos cifra el número 75, insignia del regimiento, mientras el coronel, en elocuentes palabras, nos los entrega, quedando desde este momento nombrados «carraceras» del batallón expedicionario.

El comandante nos pide hagamos justicia a los valientes soldados de Segovia, que se han portado como leones y que arriban por momentos al honor de poder combatir de nuevo para dar su vida por la Patria, como prometieron al besar la bandera que la ciudad de Cáceres les confió, y que fué bordada por las bellas hijas de la ciudad extremeña.

El comandante nos pide hagamos justicia a los valientes soldados de Segovia, que se han portado como leones y que arriban por momentos al honor de poder combatir de nuevo para dar su vida por la Patria, como prometieron al besar la bandera que la ciudad de Cáceres les confió, y que fué bordada por las bellas hijas de la ciudad extremeña.

La Marcha Real que fuera de la tienda de campaña, y un soldado da un viva a los héroes del regimiento que murieron el día 8.

El acto resulta muy conmovedor.

Llega la hora de cenar: la corneta toca a fajitas, y somos alojados en las diferentes repúblicas de la oficialidad.

Yo voy a la del capitán Herreros de Tejeda, que con los oficiales señores Cíval, Sísido y Edmundo, hacen los honores de la casa.

Se habla de todo, pero especialmente de guerra y política, cayendo la conversación en nuestro diario, para el que tienen frases de cariño.

Uenos disparos han sonado en el respeto y un soldado ha sido herido; álmase Angel R. Misjo. Por fortuna, la herida no tiene importancia.

Las cornetas tocan retirada, y es el campamento se hace el silencio, sólo interrumpido por la voz de los castañales, que velan por sus camaradas.

A las doce nos despierta el trinar de los cañones; un grupo enemigo ha sido descubierta; no para de frotárselos. Se ha conseguido hundirle, y nuevamente renace la tranquilidad, no interrumpida hasta el león de Diana.

Saludamos al general Neila en el momento que la batería de grueso calibre empieza a hacer fuego contra nuestros vecinos. Los batallones están formados en el campamento y dispuestos para el combate. Los moros empiezan a hostilizar la posición en el momento en que envío estas líneas al correo. Aquí me quedo para ver cómo transcurre el día, que está pródigo en acontecimientos. Empiezan a salir las fuerzas concentradas en Garat.

JOSE MARIA DIAZ
Zoco el Had de Beni Sicar, 28 9 21.

(De «La Acción»)

Detalles del combate

Las dos columnas

Melilla.—Continúa la información de ayer, confirmando y ampliando.

En Garat se encontró en las primeras horas de la mañana una fusión columna que mandaba el general Tuero y que debía proteger el convoy para Tizza.

De la plaza salió otra columna mandada por Lacanal para proteger otro convoy a Sidi Hamet el Hach y Mezquita.

Al amanecer zarparon el acorazado «Alfonso XIII», el crucero «Cataluña» y el cañonero «Bonifaz», dirigiéndose en demanda de Cabo Tres Forcas, el que doblaron, para continuar hacia la ensenada Cezeza, frente a la posición de Tizza.

En el aeródromo del Hipódromo se elevaron dos escuadrillas de aviones; una de ellas, compuesta de tres aparatos, tomó el camino de las Casetas dirigiéndose a la cabeza de la columna Lacanal, hacia Sidi Hamet el Hach. La otra, mucho más numerosa, volaba con dirección al zoco el Had de Beni Sicar.

La columna que mandaba el general Tuero estaba formada por los tres armas y servicios complementarios, llevando mucha artillería y formando un conjunto de unos diez mil hombres.

Para proteger la marcha de esta columna (como decía ayer, se conocía la importancia del enemigo que había de oponerse al avance) se contaba con el fuego de los barcos de guerra y con el emplazamiento en el zoco el Had de importantes baterías, entre ellas dos grupos de artillería ligera, una de obuses del 15, que ten excelentes resultados vienes dando, y una sección de los de nueva centímetros.

Quedaron en reserva, por el hacia falta utilizarios, un batallón de Infantería y dos compañías de ametralladoras.

Empieza la marcha

La columna Lacanal cumplió su cometido sin ser hostilizada.

La del general Tuero se puso en marcha casi al amanecer.

Conoció las principales posiciones del enemigo y sus propósitos (hablamos de ello ayer), al mismo tiempo de salir la columna la artillería de las posiciones y la de los buques de guerra comenzaron a bombardear las posiciones enemigas, especialmente las estribaciones del Gurugú por la parte de Zazures, Sidi Amarán el Tharrola, que es donde mantiene sus principales núcleos.

Los aviones bombardearon también las posiciones enemigas, haciendo señalamientos muy útiles para la artillería.

Se entabla la lucha

Nada de lo que se había supuesto era erróneo.

Tan pronto como salieron nuestras tropas de Garat, pudo notarse que el enemigo estaba dispuesto a luchar encarnizadamente; todos sus movimientos indicaban el propósito de impedir el abastecimiento de Tizza y dejar aislada la posición para caer sobre ella.

La forma en que presentó batalla delataba una dirección muy atizada y diferente a la de combates anteriores.

A las ocho de la mañana la lucha se extendió en varios kilómetros de frente.

El enemigo se bate y defiende con tenacidad y bravura; el paso de los 300 milos que forman el convoy se hace muy difícil; para asegurarlo es necesario saltar las posiciones enemigas y arrojar de ellas a sus ocupantes.

Nuestros soldados se ensazan luchando con verdadero heroísmo y ganando el terreno palmo a palmo.

Al mediodía se da orden en la plaza de que esté preparada la columna Berreguer en el campo exterior por el hacia Tizza.

El enemigo, vencido

Empiezan a llegar a Melilla convoyes de heridos que son traídos para disminuir la impedimenta de la columna.

De los campamentos exteriores de la plaza salen más fuerzas para el frente de combate.

Se asegura que éste ha adquirido mayor intensidad que cuantos se han librado desde que empezó la campaña.

Los enemigos pretenden, a toda costa, obtener esta victoria para mantener el prestigio de su jefe y la cohesión de la harka; ponen todos sus empeños en la lucha y se baten a la desesperada.

Esta noticia aumenta la ansiedad reinante en Melilla, los centros oficiales se llenan de público que va en busca de noticias.

Un momento difícil

Se sabe que nuestros soldados con gran entereza y mucha decisión y disciplina resisten los ataques enemigos.

Estos aumentan en intensidad, merced a los refuerzos que van recibiendo; todas sus fuerzas se reúnen en esta línea de las vertientes del Gurugú, lo que explica fácilmente que el convoy a Sidi Hamet el Hach no haya sido molestado por el enemigo.

A las doce de la mañana aproximadamente, la lucha llegó a su período álgido.

El enemigo con nuevos refuerzos pretende envolver a la columna, cerrándole antes al camino de Tizza. Los cañones disparan contra nuestras tropas, y otro contra los barcos de guerra. Este logró meter un proyectil en la cámara de oficiales del «Alfonso XIII».

El comandante general, marqués de Cavalcanti, que dirige la operación, dió orden de desalojar al enemigo de sus posiciones.

Fué el momento más difícil de todo el combate.

Varlos batallones de infantería se lanzaron al asalto. El choque con el enemigo fué tan duro, tan violento, que nuestros valientes se detuvieron ante las posiciones enemigas sin poder avanzar.

Se acordó de Taxdirt

Los españoles se hallaban frente a un grupo de fortificaciones rodeadas por tricheras escalonadas (talaba ayer estas defensas) en las vertientes del Gurugú.

El enemigo las defendía con tenacidad admirable; la lucha se hacía cada vez más difícil; los moros obedecían órdenes de mando que algunas daba y que eran transmitidas a los jefes que mandaban cada grupo de 400 o 500 hombres. Estos defendían los parapetos atrincheros que había hecho con desprecio metódico y no a discreción como suelen hacer siempre.

La lucha, cada vez más encorvada y difícil, no concluía de decidirse. El enemigo continuaba recibiendo refuerzos y cada vez era más difícil arrebatarle sus tricheras.

El general Cavalcanti se da cuenta de la situación; era el momento decisivo y había que aprovecharlo. Clava espuelas a su caballo y se pone al frente de las tropas. Arreaga a los soldados con frases de brío patriótico; consigue ensordecerlos y a la cabeza de ellos se lanza al asalto de las tricheras. Los nuestros le siguen entusiasmados, dando vivas a España y al general Cavalcanti.

Entonces se ve la cantidad e importancia del adversario. Las líneas de trichera es á ocupadas por miles de hombres y defendidas con alambres, formadas por un enrejado de alambre de espinos; los moros y los cerros son guardas de rifle; por la parte de Sidi Aman se presentan núcleos que parecen grandes hormigueros.

La lucha es tenaz y dura por ambas partes. En muchos sitios se patea cuerpo a cuerpo, registrándose actos de gran heroísmo.

Pérdidas del enemigo

Para los rifles la lucha de ayer ha sido la más desgraciada de las que ha sostenido desde el principio de las operaciones.

Como se presentaba en un frente compacto y profundo, el fuego de nuestra artillería fué más eficaz.

Sus preparativos demuestran una experta dirección; el campo estaba atrinchado en varias direcciones, las casas y chozas transformadas en reducidos fortificados, las barrancadas y desfiladeros del Gurugú ocupado por millares de combatientes; en los puntos elevados habíase colocado tres cañones.

Las bajas causadas al enemigo, aparte la consideración moral, tienen una gran importancia material.

La jornada ha sido para nosotros muy dura, pero muy gloriosa. Los comba-

Estas noticias aumentan de modo enorme la expectación. Todo el vecindario está en la calle ansioso de conocer detalles de la lucha.

El resgo del general Cavalcanti ha surtido efecto.

A la cabeza de las tropas llega hasta las alambres; penetra en las obras de fortificación del enemigo en donde se lucha con extraordinario tesón; la artillería bste la retirada del enemigo y éste se va escalonando en sus defensas; pero no pudiendo resistir el impetuoso ataque, deja sus posiciones en nuestro poder, alejándose de ellas sin retirar sus cadáveres, de los que están llenas las tricheras y caseríos.

Los aviones, que vuelan a muy poca altura, haciendo sus pilotos un derroche de valentía, arrojan más de una tonelada de explosivos sobre los núcleos rebeldes que huyen a la desbandada, dejando el campo sembrado de cadáveres.

Se hace el repliegue

Asegurando el paso del convoy continúa éste su marcha hacia Tizza, en cuya posición penetró a media tarde.

El general Cavalcanti sigue dirigiendo la operación.

Logrado el objetivo y aprovisionado Tizza, nuestras tropas destruyen todas las defensas del enemigo y se ordena el repliegue.

Se hace éste sin disparar un tiro.

Desde las posiciones que antes ocupaban los moros, nuestros soldados defienden el repliegue.

Las tropas vuelven al punto de partida satisfechas por el resultado de la acción librada.

El general Cavalcanti regresa a la plaza, ya obscurcido, y celebra una larga conferencia con el alto comisario.

Todos recuerdan en Melilla la famosa carga de Taxdirt, al conocerse la intervención del comandante general en el combate de hoy.

Las líneas de defensa

Los moros confiaban enormemente en las obras de fortificación que habían construido, formando una primera línea la segunda la han preparado entre Atlasta y Segangar; la tercera entre Zuluán y Monte Arrull.

De las tres, la que mayor esperanzas les ofrecía era esta primera, que ayer quedó destruida por completo.

Si el combate de hoy lo hubiéramos perdido, las consecuencias hubieran sido enormes, pues hubiera implicado la pérdida de todas las posiciones reconquistadas en la zona de Beni Sicar.

Para los moros era también decisivo, y su pérdida implicaba el haber despedido la situación en el sector de Tizza.

Los moros se han retirado precipitadamente al interior del Gurugú, corriendo muchos hacia Beni Sicar.

Todo ello debió pasar en el ánimo del general Cavalcanti, al ponerse al frente de las tropas para saltar las posiciones, destruyendo la primera línea defensiva de la harka.

Recaudado por concepto de consumos los días que se expresan a continuación, correspondientes al mes de septiembre de 1921:

	Pesetas
Día 16. — Primera tarifa	316'05
id. id. — Segunda id.	97'70
Día 17. — Primera id.	657'41
id. id. — Segunda id.	59'67
Día 18. — Primera id.	487'08
id. id. — Segunda id.	317'12
Día 19. — Primera id.	181'60
id. id. — Segunda id.	163'56
Día 20. — Primera id.	482'99
id. id. — Segunda id.	130'50

Crédito Mercantil de Menorca

MAHÓN

Bolsa de Barcelona del día 3 Octubre de 1921

Amort. 4 por 100 A.	00'00
» B.	00'00
Amort. 5 por 100 A. Em. 1900	92'80
» B.	92'75
Amort. 5 por 100 A. Em. 1917	92'60
» B.	92'60
Interior 4 por 100 A.	67'50
» B.	67'10
Exterior 4 por 100 A.	83'00
Id. id. B.	83'00
Obligaciones Norte Prioridad Barcelona	59'50
Obligaciones Banc. Electricidad 5 por 100 1913	80'50
Obligaciones Cáceres Variable	32'15
Obligaciones Transatlánticas 4 por 100	83'00
Obligaciones Transatlánticas 6 por 100	100'15
Obligaciones Andaluces 2ª serie tipo	46'25
Francos cheque Paris	54'40
Libras id. Londres	28'67
Marcos id. Berlín	6'25
Coronas id. Viena	0'60
Liras id. Roma	30'50
Dollars id. New York	7'67
Francos id. Zurich	133'20

hientes afirman que ha sido la más encarnizada desde que empezó la campaña.

La harka ha quedado desbaratada y en frasca huida; a campo traviesa pretenden ganar nuevos guaridas; sus bajas se cuentan por centenares.

La mejor prueba de la magnitud de la derrota es el hecho de que durante el repliegue no haya caído un sólo tiro, y de que no haya hecho el menor esfuerzo por reconquistar sus posiciones.

Empiezo a conocer detalles que demuestran el heroísmo de nuestros soldados y que irá transmitiendo.

L. T.

TRIÁNÓN

HOY MARTES

A las 6

Vermont de Gran Moda con Sexteto

OTRA SESION

A las 9

Militares

Servicio de la Plaza de Mahón para el día 4 de octubre de 1921

Parada: Regimiento de Infantería Mahón, número 88.

Salida de día: Coronel de Infantería don Aureliano Urbarray.

Insignia: Teniente Coronel de Artillería don Ignacio Ferrer.

Hospital y avituallados: 5º Capitanía de Infantería.

Vigilantes: 1º Oficial de Caballería. El Coronel Sargento Mayor.—Antonio Banderés.—Rubricado.—Vº Bº.—El General Gobernador.—María Alcobas.—Rubricado.

Ministerio de Cultura 2011

